

DIÁLOGO EN EL AULA: PENSANDO CON PINTURA Y MÚSICA.

Miren Camisón Goienetxea

Filósofa, educadora, formadora de la RED NORIA

mirentxucg@yahoo.es

Proyecto educativo Noria, Jugar a Pensar

Facilitadora del diálogo: Miren Camisón

Maestra del aula: Lourdes Uribarren y Maestra grabando: Arantza Lejarraga

Esta sesión fue realizada y grabada en Arrasate (Gipuzkoa), en la Ikastola Arizmendi, aula de tercero de infantil. Este ejercicio fue realizado en euskara y se traduce al castellano para la revista crearmundos.



DESCRIPCIÓN DE LA PRÁCTICA DIALÓGICA:

Se presenta la pintura proyectada. Las niñas y los niños la miran atentamente primero y después se les pregunta acerca de lo que ven y cómo van interpretando aquello que están viendo. La facilitadora de la sesión infantil, hace uso de las preguntas para ayudar a que los niños afinen sus habilidades de pensamiento creativo, mediante la atenta observación e interpretación de la pintura de Picasso "Niña con barco" (1938).

- ¿Qué vemos en esta pintura?
 - Una niña.
 - Un barco.
- ¿Hay más juguetes?
 - No.
 - ¡Sí, una pelota!
 - Un barco y una pelota.
- ¿De quién serán esos juguetes?
 - Suyos.
- ¿Dónde estará esta niña?
 - En su cuarto.
 - Encima de su cama. Está sentada en la cama.
 - Esta sentada el suelo.
 - Si, en el suelo, encima de la alfombra.
- ¿Pensáis que está en su casa o en otra casa tal vez?

- Está en su casa.
- Igual está en casa de un amigo/a.
- O en casa de sus abuelos...
- ¡No!, ¡está en su casa!
- (La mayoría piensa que está en su casa)*
- ¿Y está sola o acompañada?
- Sola.
- No se ve a nadie más.
- ¡No está sola! ¡Está con sus padres!
- (Comienza la conversación acerca de si está en casa sola o con sus padres)*
- Está acompañada, pero estarán en otra habitación.
- Sí, no se les ve, pero ella los podrá oír desde su cuarto.
- ¿Y ésta niña estará sola en su habitación o estará jugando con alguien más?
- No, está sola.
- Puede que esté con algún amigo/a, pero no lo veamos...
- Yo creo que está sola en su habitación.
- (La mayoría opina que está sola).*
- ¿Pensáis que es de día o de noche?
- Es de noche.
- ¿Cómo sabemos que es de noche?
- Porque la ventana se ve oscura.
- Sí, está negro detrás de ella.
- ¿Y cómo se siente ella?, ¿cómo la veis?
- Está triste.
- ¡No!, está enfadada.
- ¡Para mí que está alegre!
- A ver, algunos la veis triste, otros alegre y otros dicen que está enfadada... ¿Cómo podemos saber si está triste, por ejemplo?, ¿Por qué pensáis que está triste?
- Porque tiene en la cara color azul.
- ¿Y por qué otros la veis alegre?
- Porque tiene amarillo en el cara.
- ¡Sí, tiene la cara amarilla!
- ¡¡Yo pienso que está enfadada porque tiene la boca roja!! *(dice otro con ganas y sin poder aguantarse esperar su turno para hablar).*
- ¡Vaya! *(apunta y sintetiza la facilitadora llena de asombro)* Entonces por el azul de la cara pensamos que está triste, por el rojo que está enfadada y por el amarillo que está alegre...
- Siiii *(gritan unos cuantos, llenos de emoción).*
- Y también tiene verde en la cara *(apunta otro espontáneo).*
- ¡Y blanco...!

El diálogo toca a su fin y la facilitadora les propone un nuevo juego. Trae consigo 3 músicas distintas para escuchar. Les dice a los niños y niñas que van a escuchar las 3 primeras partes de cada una de ellas, y que tras escucharlas pensarán cuál va mejor con la pintura que siguen teniendo a la vista. Cuál de las tres piezas de música tiene una mejor relación con la pintura de la niña y por qué.

1ª pieza: Ella Fitzgerald "A tisket, a tasket"

2ª pieza: Miriam Makeba "Teya"

3ª pieza: Vinicius de Moraes "A Felicidade"

Las dos primeras canciones son más alegres y con una rítmica más rápida, la tercera es más pausada y melancólica. Es preferible, las primeras veces, optar por dos piezas

de música en vez de tres, el ejercicio se alarga y pierde un poco de fuerza, ya que a los niños pequeños, las primeras veces les cuesta recordar las músicas.

Escuchan dos veces las músicas y después se abre el diálogo al grupo. Los niños, sobre todo recordaban la primera y la tercera pieza. Al ser más rápidas las dos primeras, no hicieron distinción entre ellas, y sí entre estas y la última, que era más pausada y melancólica.

La facilitadora pregunta, para dar comienzo al diálogo:

-¿Cuál de las músicas pensáis que se relaciona mejor con esta pintura?

(En un principio todos quieren hablar a la vez y agitan nerviosos las manos. Ordenamos los turnos de intervención, pero sólo existen dos bellas explicaciones de porqué eligen una música concreta y qué relación tiene ésta con la pintura. Los demás niños/as que intervinieron, elegían una música pero sin dar razones de la conexión que hacían con la imagen pintada por Picasso. Esta es la primera vez que juegan a pensar relacionando pintura con música, una siguiente, será más sencillo...).

-Pienso que es la primera (*pieza de música*) porque va pintándolo muy rápido. Porque la primera (*música*) también va muy rápido.

-Ah, eliges la primera música, porque piensas que hay alguien que está pintando esta pintura y que lo hace muy rápido...

-Sí.

-¿Y esto lo relacionas con la niña del cuadro?

-Sí, *(hace el gesto de un pintor ante su cuadro y da la explicación mímica junto con la verbal)*, el pintor está ahí *(emplea la palabra "mutikoa", que significa niño o joven en euskara)* pintando a la niña.

-Muy bien, y ¿a alguien se le ha ocurrido otra cosa distinta?

-A mí *(levanta la mano otro niño)*. La canción iba muy rápido y yo pensaba que el barco iba así entre las olas del mar *(hace un gesto con la mano, representando un barco en medio del oleaje)* y había tormenta.

(Intentamos aclarar a cuál de las dos primeras canciones que iban mas rápido se refería, pero no fue fácil...).

REFLEXIONES PEDAGÓGICAS, REFLEXIONES FILOSÓFICAS

A partir de una imagen, primero (en este caso una pintura de Picasso) y la conexión y asociación de la imagen con la música, después, la facilitadora del diálogo hace uso de las preguntas para estimular el pensamiento creativo del grupo de alumnos en el aula. Cabe apuntar, que siempre que se trabaje con una metodología dialógica las habilidades de pensamiento, se están trabajando las actitudes y los valores éticos simultáneamente. Ya que para dialogar, el grupo ha de poner en práctica la pedagogía de la escucha, ordenar los turnos de intervención, respetar y tener interés por las ideas y exposiciones de los demás, etc.

A través de la pintura y la música como recurso y el diálogo como método, se ha estimulado el pensamiento individual y colectivo del grupo, y la creatividad intelectual en concreto.

Cuando a los niños/as se les presenta proyectada la pintura y además se les da la oportunidad de hablar sobre ella (que no de estar callados mientras el maestro/a va describiendo lo que es necesario ver y saber sobre ella), su innata curiosidad despierta y despega hacia el viaje de ir creando y recreando el contexto de la obra de arte.

La maestra/o, en este caso, toma la actitud de facilitar el diálogo en el aula, es decir, ayudar mediante las preguntas y si es necesario con pequeñas intervenciones

clarificadoras a que los alumnos vayan construyendo su propia investigación y pensamiento colectivo sobre el hecho o estímulo atrayente que se les presenta.

Antes que nada, se les deja observar la pintura si la ven por primera vez, y después se va afinando su percepción visual e imaginación, mediante la pedagogía de la pregunta. Mediante las preguntas les ayudamos a pensar con más amplitud y profundidad aquello que observan atentamente, y también podemos ir ordenando el diálogo paulatinamente.

Más allá de lo que muestra el cuadro, las preguntas estimulan la imaginación de los niños, que viaja infinitamente más lejos de lo que la frontera del marco establece para la obra. No hay límites para la fantasía. Una fantasía que no riñe con la razón, porque está salpicada de razonamientos y experiencias de vida (por cortas que sean para los 4 o 5 años) que influyen en su imaginación.

Las experiencias vitales afloran en la imaginación colectiva, cuando, por ejemplo, piensan si la niña del cuadro está sola o acompañada en lo que la mayoría decidió que era su cuarto. Por una parte, en el cuadro la niña se presenta sola, no hay nadie más acompañándola, pero piensan y dicen los niños “¿cómo va a estar sola?”... En todo caso, no se ve a los que la acompañan, que probablemente serán sus progenitores en la imaginación de los niños. En esta conversación, que va a trompicones entre las distintas respuestas y preguntas que se van haciendo los unos a los otros, aflora una carga emocional especial, porque subyace el tema del miedo. Se presenta todo un tema que el maestro podría trabajar a partir de aquí.

La imaginación entonces, se presenta como una fantasía íntimamente ligada a la parte emocional y racional del ser humano. Se estimula a los niños con una pregunta (¿esta sola o acompañada?) y ellos piensan conjuntamente si es razonable que esa niña vaya a estar sola en su casa.

Si ponemos atención a las últimas preguntas de la primera parte del diálogo, observaremos que desarrollan el pensamiento creativo, mediante la habilidad de percepción. Los colores ya tienen un significado y traducción a sensaciones, emociones, sentimientos y pensamientos concretos para los niños y niñas. Se está estimulando la sinestesia, habilidad intelectual que consiste en conectar distintas sensaciones. Por ejemplo, cuando piensan que es de noche por el color negro del fondo, y ven en esos trazos de pintura, una ventana oscura. O cuando se les pregunta cómo se siente la niña, hay una diversidad de interpretaciones muy rica en relación a los colores que Picasso plasma en el rostro de la niña; el color rojo denota enfado, el azul tristeza y el amarillo alegría... Esto nos ayuda a comprender, que desde una edad muy temprana, la infancia está empapada de carga social, porque son los colores estandar en la sociedad occidental que denotan y significan sentimientos o estados de ánimo. No olvidemos, el famoso término de “blues” en el jazz, el sentimiento azul de la tristeza y la melancolía, esa manera de estar y sentirse el ser humano en relación al color.

La segunda actividad propuesta para ejercitar el pensamiento y la creatividad, es relacionar y buscar conexiones entre la pintura (ver, observar) y la música (escuchar atentamente). Que cada alumno/a piense cuál de las músicas escuchadas tiene relación con la pintura vista y descrita por ellos. Razonando acerca de la elección, de porqué existe para ellos la conexión entre ambas.

Con este grupo de alumnos es la primera vez que se lleva a cabo una actividad como ésta. Y al comienzo resulta un poco complicado, pero si se repite este ejercicio de diversas formas repetidas veces, los alumnos darán mayor y más enriquecedoras respuestas cada vez. Educar es ayudar a que cada alumna/o explore y tenga oportunidad de entrenarse en las distintas destrezas y lenguajes, para que adquiera herramientas que le sirvan en su vida.

En base a las propuestas de pintura y música, los alumnos utilizan su imaginación para establecer analogías que conecten por distintas razones ambas. Uno de los niños, elige la primera música, que al ser alegre y rápida en su ritmo le hace imaginarse a un muchacho pintor, que va dibujando el cuadro de la niña, al mismo ritmo rápido de la canción. Y otro alumno, se imagina por una de las piezas rápidas, que el barco está en plena tormenta y viaja a la misma velocidad que la pieza de música marca.

Mediante el diálogo, los alumnos siempre tendrán la oportunidad de poner en práctica actitudes y valores éticos, y con esta propuesta concreta, este grupo de alumnos elaboró su pensamiento, haciendo uso de las habilidades perceptivas (importantes en el desarrollo de la creatividad), habilidades de investigación (como la imaginación) y de razonamiento principalmente. Todas ellas colaboran en la profundización de un pensamiento creativo necesario para la sociedad presente en la que viven y futura en la que les tocará vivir y convivir.

Agradecimientos a la Ikastola Arizmendi y a Arantza Etxeberria (coordinadora del Proyecto FpN)